

NO HAY REINO COMO EL DE DIOS Y MÁRTIRES DE MADRID

PERSONAS

Don Luis de Osorio	Celín, moro
Mastuerzo	Fátima, mora
Hacén, moro	Muley, moro
Tres moros	Doña Leonor
Un Corregidor	Inés, criada
Arminda	Música

JORNADA PRIMERA

Suena dentro ruido de espadas y dice don Luis:

LUIS	Así, traidor de mi agravio, he de vengar las ofensas; abrased el cómplice infame el rayo de mi violencia.	
DENTRO I	¡Muerto soy, válgame el cielo!	5
	<i>Salen huyendo Inés y Leonor</i>	
INÉS	Huyamos, señora, aprisa.	
LEONOR	Al hermano de mi esposo han muerto. ¡Infeliz tragedia! Y con la noche no he visto quien tal crueldad emprendiera.	10
INÉS	Y el que le mató, te sigue.	
LEONOR	De aquesta cuadra secreta nos valgamos.	
INÉS	Dices bien.	
LEONOR	Nací con infausta estrella.	

*Vanse y sale don Luis con la espada desnuda,
tirando tajos, y Mastuerzo, detrás, sin conocerle*

LUIS	Ya con la muerte te has pagado, hombre infelice, mi afrenta; y lo mismo hacer intento de esa aleve, de esa fiera. ¡Ah, vil Leonor! ¡Ah, tirana! La obscura sombra me ciega, que eso en mis desdichas cabe.	15 20
MASTUERZO	Cabe es ese de paleta.	
LUIS	Pese a mi aliento cobarde, reviento, muero a mis penas.	
MASTUERZO	¡Pese a mi alma! ¿Así tiras, y dices que tiras a ciegas?	25
LUIS	Traidora, ¿dónde te escondes, aleve?	
MASTUERZO	Si hallarla intentas, registra el escaparate; allí están las buenas piezas.	30
LUIS	¿Quién habla aquí?	
MASTUERZO	¿No me sientes?	
LUIS	¿Mastuerzo?	
MASTUERZO	¿Señor?	
LUIS	¿Tú eres?	
MASTUERZO	¿Eso preguntas después que me has roto la cabeza?	
LUIS	Busca una luz.	
MASTUERZO	Ya la busco.	35
LUIS	¿Adónde?	
MASTUERZO	En la faltriquera, y no la topo.	
LUIS	¡Ah, cobarde! Mas el fuego en que se queman	

mis iras serán el norte
para que encontrarla pueda,
pues, tropezando en las sombras,
inquirir mi furia intenta
toda la casa. 40

Vase

MASTUERZO Aquí aguardo,
mas escurrir mejor fuera,
supuesto que quedo a obscuras 45
y del que han muerto tan cerca.
¡Oh, si pasara un amigo
que me alumbrara! ¿Hay tal flema?
¡Lo que se tarda mi amo!
Mucho el miedo me molesta: 50
a huir, en fin, me resuelvo,
porque todas mis pendencias
son como medias de pelo
que paran siempre en carreras.
En cada pie nuevo un monte. 55
Sombra o fantasma, ¿qué intentas?
Jurado a Cristo, que pienso
que me agarran de una pierna.

Sale don Luis

LUIS A mi enemiga no encuentro,
vana fue mi diligencia. 60

MASTUERZO Si no hablas, te atravieso.

LUIS ¿Cómo mi enojo no engendra
acá en el volcán del pecho,
donde mi rencor se sospecha,
un cuerpo para vengarse? 65
¿Por qué ha de servir de ofensa
en la mujer un suspiro,
y otro no ha de haber que sea
capaz para el desengaño?
¡Qué injusta naturaleza! 70
Pero ya se venga en parte

	el que vengarse desea. Mas no, consuelo es inútil el decirlo; infame lengua, ¿esto pronuncias? Matarla es solo la recompensa, si el amor que dan los celos trueca en odio la evidencia.	75
MASTUERZO	¿Qué has de hacer si no la topas?	
LUIS	Morir o buscar la ofensa. No viva al mundo quien vive sin honra: el sol no le vea, sírvale el mar de sepulcro, caigan sobre él las esferas o de su vida el tormento mortal asesino sea. ¡Muera al rigor de mi enojo!	80 85
	<i>Dentro el Corregidor</i>	
CORREGIDOR	La entrada de aquesta puerta tomad todos.	
MASTUERZO	¡Vive Cristo, que la habemos hecho buena! ¡La justicia!	90
LUIS	¿Eso qué importa? Ya no hay peligro que tema.	
MASTUERZO	Pues, ¿qué has de hacer?	
LUIS	Arrojarme por ese balcón.	
MASTUERZO	¿Qué intentas?	
LUIS	Precipitado en mis iras, he de hacer que no me vea más en Madrid. Patria querida, hoy en tus brazos se asienta un hijo tuyo infelice, que es justa razón que tenga el nombre de infeliz quien	95 100

no tuvo culpa en su afrenta;
pues aquel solo es infame,
que fue cómplice en sus ofensas.
Ven conmigo.

Dentro el Corregidor

CORREGIDOR	¡Llegad todos!	105
MASTUERZO	¡Arrojémonos, que llegan, cuerpo de Cristo! ¡Acabemos, que voy hecho una babea!	

Vanse y salen? Leonor y Inés por otra puerta

LEONOR	El cielo quiso ampararnos, pues a la luz que se acerca de esa gente que va entrando he reconocido, ¡ah, penas!, que es mi esposo el homicida, pues con la espada sangrienta de aqueste balcón se arroja. ¡Esposo, señor, espera!	110 115
--------	---	--

Sale el Corregidor y otros

UNO	Ténganse aquí a la justicia.	
CORREGIDOR	¿Qué es aquello?	
LEONOR	Yo soy muerta.	
CORREGIDOR	¿Qué ruido es este? Mirad toda la casa.	
LEONOR	Si es fuerza que lo sepáis, escuchadme.	120
CORREGIDOR	Decid, que vuestra belleza a todo respeto obliga. Informadme, porque sepa por menor todo el suceso, pues solo el ruido que suena aquí dentro me ha traído.	125

LEONOR	Torpe y turbada la lengua, en la prisión del silencio, remite a pausas la queja.	130
CORREGIDOR	Cobrad, señora, el aliento.	
LEONOR	Pues vuestra piedad atienda. Don Luis Osorio, mi esposo, que le conozcáis es fuerza, si no de vista, de nombre, pues goza, por su nobleza, una feliz medianía, una fortuna contenta, un descuido sosegado, que es la ventura más cuerda, pues para ser dicha basta que de uno el caudal sea, ni tan pequeño que ultraje, ni tanto que desvanezca.	135
	Esotro día, en mi coche a divertir mis tristezas bajé a la Casa de Campo, y por su distancia apenas discurría, cuando un hombre, con desatención grosera, mostrando en el desenfado osadía, y no fineza, llegó a hablarme, mas yo prometí al decoro de mis prendas, di con correr la cortina a su osadía respuesta.	140
	Siguió el coche, porfiado y sin que le respondiera, con el caballo al estribo, vino explicando ternezas, encareciendo suspiros, que pensara quien le viera en su error tan empeñado que yo le daba la licencia.	145
	¿Quién creará que puede el hombre,	150
		155
		160
		165

con una loca imprudencia,
derribar toda una torre
de atención, toda una fuerza
del honor? Mas no me espanto,
que es vidrio el honor y, si entra 170
en cualquier licor vacío,
del mismo color se muestra.
Que en el mundo es ya corriente
el formarse la sospecha
de lo que miran los ojos, 175
no de lo que el vidrio encierra.
¡Oh, aprehensión envejecida
del siglo, injusta y severa,
pues de la mujer los timbres
gradúas por la apariencia! 180
¡Ciego error! ¡Opinión varia!
Pues para que sea buena,
que lo parezca es bastante
y no importa que lo sea.
En fin, no faltó quien diese 185
de todo a mi esposo cuenta,
que hay agravios que se dicen
con rebozo de advertencia.
Reconocí aquella noche
en su agrado diferencia, 190
desazón en su semblante,
y en su cariño tibieza.
En fin, conocí sus celos,
mas, recatada y modesta,
no me di por entendida, 195
disimulé la dolencia;
porque cuanto se anticipa
la satisfacción es necia,
que en darla sin ser pedida
se confirma la sospecha. 200
Con este recelo andaba
mi esposo, ¡ah, crueldad ciega!,
cuando -el temor me acobarda-,
entrando en aquella pieza,

abrazada con su hermano 205
me halló, que entonces de fuera
acababa de llegar
después de una larga ausencia.
Y sacando el limpio acero
-pero turbada la lengua 210
no se atreve a pronunciarlo,
que de imaginarlo tiembla-,
le mató, dando a los ojos
tan infelice tragedia.
Muerto yace en esa cuadra 215
y yo, sin saber quién era,
huyendo el rigor tirano,
me escondí, cuya defensa
debí a la noche y al cielo,
que volvió por mi inocencia. 220
Y en deciros que es mi esposo
el agresor, os doy muestras
de su disculpa, que en él
fue natural diligencia
de sus alientos bizarros, 225
pues, pensando que otro era,
aspiraba a la venganza
y, aunque nunca tuvo en ella
razón para ejecutarla,
la tuvo para emprenderla. 230
Esta es, señor, del suceso
la noticia verdadera;
esta la desdicha mía,
pues no pude, aunque quisiera,
satisfacer a mi esposo, 235
que con pronta diligencia
por ese balcón se arroja
al ver que gente se acerca.
Vos, señor piadoso, ahora
usad de vuestra clemencia; 240
mi triste suerte os lastime
y mi llanto os enterezca,
para que juez y testigo

	de aquesta ignominia ciega, juzgues con piedad la causa de tan infeliz tragedia.	245
CORREGIDOR	De vuestra parte, señora, es justo que el rigor sienta, mas de la mía es forzoso hacer luego diligencia de prenderle, averiguando la causa oculta y secreta de su intención. Vamos todos.	250
LEONOR	¿Que mis lágrimas no os muevan? Tened el paso.	
CORREGIDOR	Señora, esto de mi cargo es deuda, mas yo prometo ampararos, de suerte que en mí se vea justicia a un tiempo y piedad. Que el hacer la diligencia es defender vuestra causa y volver por la inocencia.	255 260
	<i>Vanse</i>	
LEONOR	¡Ah, cielos! ¡Ah, suerte ingrata! ¿Quién pensara, quién creyera tan desusada desdicha? Ah, ¡cuándo el rayo reserva la dilación de su enojo, si al triste que lo desea halago fuera el castigo y lisonja el rigor fuera!	265 270
INÉS	¿Y qué hemos de hacer, señora?	
LEONOR	No hay riesgo que temer pueda: ir a buscar a mi esposo.	
INÉS	¿Y si de Madrid se ausenta?	
LEONOR	Seguirle entonces constante, que para eso mi fineza	275

	tiene prevenido el pecho al peligro, a la tormenta de los naufragios de amor. No habrá provincia extranjera, ni reino o remoto clima que no examine, no vea, hasta que se satisfaga de su engaño y mi nobleza. Y porque sepa que en mí no pudo caber bajeza, pues a la luz del sol mismo se acrisola y se venera mi honor, constante al embate del indicio y la violencia, y que siempre fue su esposa noble, altiva, honrada, honesta, sin riesgo que la acobarde ni imposible que la venza; y, también, porque sirviendo de ejemplo esta noble empresa, en los soplos de la fama quede mi alabanza eterna.	280
		285
		290
		295
INÉS	Yo he de seguir tus fortunas.	
LEONOR	Ven, que desde ahora empieza a buscarle mi cuidado o parar adonde pueda tener mi vida su fin, si hay desdicha que la tenga.	300

Vanse

*Hacen dentro ruido de desembarcar y salen
Celín, Hacén y acompañamiento*

CELÍN	De Cartagena ya vemos la tierra.	305
UNOS	¡Boga, chusma, a la orilla, amaina, aferra!	
OTROS	¡Viva el valiente Hacén!	

	a no verse a la luz de las espadas.	340
	Mi nave, de las tuyas combatida, brota de velas encendidas fuentes, hiere asaltada y, asaltando herida, de fuego arroja rápidas corrientes, y, haciendo ostentación de apercebida,	345
	llena el aire de trémulas serpientes. Cruje el viento, el mar crece, el cielo gime y el céfiro pomposo los oprime; por los cerúleos campos espumosos vuelan en silbo agudo, en triste acento,	350
	cometas que con tiros pavorosos andaban de elemento en elemento; llueven de horror diluvios portentosos, cual si se desquiciara el firmamento. Todo el cielo cayendo se derrama	355
	en pasmo, en susto, en polvo, en ira, en llama. Aferré con Alí que, reparado de una rodela turca, al borde entrega su gran valor, pero mi alfanje airado el cuello, como a flor fácil, le siega.	360
	Cayó después al mar precipitado, y muerto y vivo a un tiempo al mar se entrega, con que tres muertes padeció severo: una de agua, otra de aire, otra de acero. Bebieronse las aguas su ruina,	365
	del sobresalto rotas y erizadas y vueltas en llanura cristalina, con muertes parecieron aplacadas. La multitud distante determina mis huestes, conociendo aseguradas	370
CELÍN	rendirse a mi valor, con que a mi gloria triunfé, vencí, ganeles la victoria. Yo por tierra también, señor, marchando, siguiendo el orden de tu brazo ardiente, las montañas de Fez fui penetrando,	375
	hasta ponerme de su campo enfrente. A Amurates busqué, que reforzando	

estaba con su ejército la puente,
 y apenas al clarín daba el aliento,
 alma de Marte, espíritu de viento, 380
 cuando en un bruto, rayo en lo ligero,
 en la fuerza a sí solo semejante,
 se mostró armado de luciente acero,
 infundiendo pavor con el semblante.
 Gobernaba sus huestes tan entero, 385
 cual si fuera de sólido diamante;
 con tanta luz el sol le acompañaba
 que de su ardor el campo se alumbraba.
 Sobre un castaño obscuro, que a tu mano
 debió el primer precepto y osadía, 390
 ligero y racional napolitano,
 cual pájaro del sol plumas bebía,
 tan satisfecho en su beldad que vano
 Narciso de sí mismo parecía,
 pues que la tierra por espejo alzaba 395
 para ver con el aire que pisaba.
 Embístole, terciando un freno duro,
 y encontrados los dos en las dos sillas,
 de un bote que nos dimos mal seguro
 las dos lanzas volaron en astillas 400
 y, encumbrándose el sol, se quedó obscuro,
 eclipsando el candor de sus mejillas,
 pues cada cual llevaba en el empeño
 el rencor y el coraje de su dueño.
 Todo el campo en arenas se desata, 405
 enarbolando nubes pavorosas,
 el cielo de la vista se arrebata,
 ocupando fantasmas prodigiosas:
 licor es rojo, la corriente plata
 del río, cuyas ondas presurosas, 410
 teñidas del matiz que la acompaña,
 banda de nácar fue de la montaña.
 Los alfanjes, de púrpura bañados,
 hienden los yelmos, rajan los paveses,
 bátense, no pudiendo ser juzgados, 415
 peto con peto, arneses con arneses.

	Quedan más victoriosos tus soldados, a pesar de los hados descorteses; yo también, a pesar de su deseo, triunfé, vencí, ganeles el trofeo.	420
HACÉN	¡Qué bien! Tan feliz suceso me suena, amigo, en tu labio, para coronar a Arminda de mis victorias y aplausos. ¡Oh, llegue el tiempo que logre de su hermosura la mano!	425
CELÍN	([Ap] ¡Oh, no lo vean mis ojos! ¿Cómo no muero a mi agravio? Pues todo el mundo no ignora que en el público teatro de la corte fue su rostro objeto de mi cuidado. Y por menos venturoso, no menos amante, paso el desaire de ofendido, sin las ofensas de ingrato.)	430 435
HACÉN	Celín, pues de aquestos mares hemos los dos triunfado, y ahora de Cartagena el fértil sitio ocupamos, prosigamos nuestro intento: talen mis tropas sus campos para hacer alguna priesa o, por lo menos, cojamos toda la infame canalla de esos míseros cristianos para que, al remo abatidos de las galeras, sus bancos queden mas apercebidos, pues están de chusma faltos.	440 445
CELÍN	Dices bien, que de ese modo podremos con más reparo surcar del León el golfo	450

	para coger a las manos de Génova las galeras, de que ya estoy avisado que, cargadas de riqueza, salen de España.	455
HACÉN	Ya mi brazo espera ganarlas todas, porque de Arminda los rayos lleve mi amor por fineza sus despojos tributarios; que, si al mismo sol pudiera conquistar mi aliento osado hiciera que de su frente le sirviera de penacho toda la luz de esa esfera. Tanto estimo a Arminda, tanto, que a sus pies poner espero todo el imperio africano.	460 465 470
CELÍN	Pues, señor, todo ese monte penetremos.	
HACÉN	Celín, que de su campaña verde no ha de quedar risco o ramo que de mi valor no sea rendido y avasallado.	475
	<i>Dentro</i>	
TODOS	¡Toca al arma! ¡Guerra, guerra! ¡Cierra, España, Santiago!	
HACÉN	Pero ¿qué ruido es aqueste?	
	<i>Sale un moro</i>	
MORO I	Señor, todos cristianos, conociendo que tu gente intenta entrar por sus campos, prevenidos para el riesgo,	480

	están tocando a rebato y vienen sobre nosotros.	485
HACÉN	Salirles intento al paso, lisonja me hace la guerra: ¿quién ha de haber que a mi brazo se oponga?	
MORO I	Señor, que llegan.	
HACÉN	Dejad que lleguen.	
CELÍN	Yo basto, señor, para aquesta empresa, y así te pido que en salvo se quede aquí tu persona, porque en el riesgo empeñado, no peligre en ti la vida que a tu reino importa tanto.	490 495
HACÉN	Yo apetezco los peligros, persuadirme aquí es en vano: el que ha de embestir primero he de ser yo, ¡vil cristiano! Prevente a tu infame ruina, teme al más sangriento estrago, pues va contra ti la furia de Hacén, que es de Europa espanto.	500
CELÍN	Pues si en eso te resuelves, los dos a un tiempo embistamos. ¡Toca el arma!	505
HACÉN	¡Al arma toca! ¡Ea, valiente soldados, seguidme, que ahora es tiempo de dar al campo el asalto!	510
	<i>Vanse y sale Mastuerzo</i>	
MASTUERZO	Ahí, con dos mil demonios, poder de Dios, ¡qué porrazos! ¡Zas! Señores, cual se birlan las carnes me están temblando.	

Virgen bendita de Atocha, 515
¿quién me ha metido a mí soldado?
Mas ya nuestros escuadrones
van de vencida y mi amo
no parece. ¿Quién le mete
a este hombre andarse a rebatos? 520
Ya para partir a Italia
estábamos embarcados
y el demonio le tentó
venirse a caza de galgos
y a pecorea de lana 525
para volver trasquilado.
En fin, yo no le descubro;
sin duda, desesperado,
se habrá arrojado a los moros,
que es Osorio, y le harán cuartos. 530
¡Oh, quién pudiera decirle
que en ese pueblo cercano
he visto a doña Leonor
que va siguiendo sus pasos!
¿Mas quién me mete a soplos, 535
siendo un hombre tan honrado?
¿No es mejor, allá en Madrid,
ser mosquetero del patio
y llevar un castrador
para silbar cualquier paso? 540
¡San Cosme, hacia aquí se acercan!
Entre aquestes verdes ramos
me escondo. Dicen que un ratón,
de sus errores y engaños
queriendo hacer penitencia, 545
se fue a meter en un queso
y vino a dar en el lazo.
Yo, no en queso, mas debajo
de la tierra estar quisiera,
por no parar en esparto 550
o en galera; y, de mastuerzo,
quisiera volverme nabo.

Dentro Celín

CELÍN ¡Victoria, amigos, victoria!
 MASTUERZO ¡Ah, perros! Aquí me zampo.

Salen Hacén, herido, y Celín deteniéndole

HACÉN Déjame que mate a todos 555
 y que en licor bastardo
 de su sangre temple el pecho
 la sed, pues muero rabiando.
 Aquí a nadie veo.

MASTUERZO Aqueso
 te suceda todo el año. 560

CELÍN Advierte que estás herido.

HACÉN Ya, Celín, ya lo reparo,
 y aún más de lo que imaginas,
 porque el pecho atravesado
 tengo de una bala ardiente 565
 que el alma me está abrasando.

 ¡Ah, pese al cielo y a mí,
 pues nací tan desdichado
 que, antes de lograr la dicha
 de dar a Arminda la mano, 570
 muero! ¡Ay de mí, Celín!

Cae Hacén en los brazos de Celín

CELÍN ¡Tente!
 Mas vencido de un desmayo
 se ha quedado.

HACÉN Amigo mío,
 lleva, llévame en tus brazos
 adonde el cuerpo descansa. 575

CELÍN Ven, que de tu vida aguardo
 feliz suceso, que en ella
 la victoria aseguramos.
 Vencedor te aclama el mundo.

HACÉN Llegó de mi vida el plazo. 580

Vanse

MASTUERZO Mucho fue que no me viesen
 escondido en esos ramos.
 No deben de haberme oído:
 de contento brinco y salto.
 Vencedores y vencidos 585
 por el monte andan mezclados;
 yo pienso que estoy seguro.
 A buscar voy a mi amo
 para ver si es vivo o muerto,
 que de aquel cerro encumbrado 590
 podré mirar la campaña.

Sale el moro primero

MORO I Detente, infame cristiano.
MASTUERZO Muy buen arroz nos tenemos.
 ¡Qué cara de mastinazo!
MORO I Tente.
MASTUERZO Digo que no quiero. 595
MORO I ¿Qué dices?
MASTUERZO Me estoy burlando,
 ¡hombre! ¿No ves que soy moro?
MORO I ¿Tú, moro?
MASTUERZO Y tu primo hermano.
MORO I ¿Cómo andas en este traje?
MASTUERZO Soy espía de este campo. 600
MORO I ¿He de apurar tu cautela
 y hacerte dos mil pedazos?
 ¿De dónde eres?
MASTUERZO (Ap Yo me pierdo.)
 De Madrid soy.
MORO I ¡Ah, villano!
 Madrid no es tierra de moros. 605

MASTUERZO	Sí, tal. Yo nací en el barrio de la Morería vieja.	
MORO I	Prevente a morir.	
MASTUERZO	(Ap ¡Borracho!) ¿No es mejor que me cautives? ¿Quieres perder cien ducados?	610
MORO I	Más gusto verte morir.	
MASTUERZO	Pues la liebre huye del galgo.	
	<i>Quiere escaparse</i>	
MORO I	Cobarde, ¿la espada vuelves?	
MASTUERZO	Soy descortés.	
	<i>Sale el moro segundo por la parte por donde se va a entrar Mastuerzo y le detiene</i>	
MORO II	Ten el paso.	
MASTUERZO	Este es bueno, ¡viva Cristo! Uno, lanudo; otro, braco.	615
MORO II	He de prenderte, que soy de mi Rey fino vasallo.	
MASTUERZO	Muy fino, y de tres molleras.	
MORO I	Llevémosle; ¿qué aguardamos?	620
MASTUERZO	Aqueste morillo izquierdo la lanza aprieta al recazo.	
	<i>Vanse y sale Celín</i>	
CELÍN	Villanos, ¿cómo a mi furia no os rendís, pues de su incendio yo mismo estoy seguro?	625
TODOS	Derrotados y deshechos estamos. ¡Al monte!	
CELÍN	Huid, porque el rayo de mi acero solo basta a deslumbraros. Mas ¿qué importa el trofeo?	630

¡Oh, engaño de la fortuna
 y qué mudable es tu imperio!
 Pues Hacén, que en las batallas
 fue de África rayo y trueno,
 para mejor desengaño 635
 se quedó en mis brazos muerto.
 Ahora importa callarlo,
 porque con este suceso
 no desmayen los soldados,
 pues todavía el encuentro 640
 les dura de la batalla
 y solo para este efecto
 su cuerpo entre aquellas peñas
 ha ocultado mi silencio.
 Por nuestro el campo ha quedado. 645

Salen los dos moros con Mastuerzo

MORO I Señor, a tus pies ponemos
 este cristiano cautivo.
 CELÍN En mi pena no sosiego.
 MORO I Del campo parece espía.
 MASTUERZO No, sino cuatralbo y bueno. 650
 MORO I Llegue el villano a rendirse.
 MASTUERZO Detente, moro flamenco.
 MORO II Llegue y no trague saliva.
 MASTUERZO ¿Eres moro aguardentero
 que me cuentas los bocados? 655
 (*Ap* Que me ha de empalar recelo).
 Yo, señor...
 CELÍN Ea, llevadle
 con los demás prisioneros;
 quitadle de mi presencia.
 MORO I Ya, señor, te obedecemos;
 venga el gallina. 660

MASTUERZO (Ap Es verdad
que, de temor y de miedo,
sin duda huelo mal
pues me han echado a los perros).

CELÍN ¡Válgame, Alá! En gran cuidado 665
la muerte de Hacén me ha puesto,
pues si sin él vuelvo a Túnez
tiene conocido riesgo
mi vida, siendo estatuto 670
que el que vencido o deshecho
o sin su general vuelve,
en teatro infame, el cuello
ofrece a la torpe afrenta
de su infeliz vituperio.
Y con más razón ahora, 675
pues Túnez, reconociendo
que Hacén y yo siempre juntos
competimos el festejo
de Arminda, podrá pensar
que de mi envidia el veneno 680
pudo ocasionar su muerte
de suerte que, a un mismo tiempo,
la presencia de este agravio
y el rigor de aquel precepto
a mi vida amenazando 685
están al seguro riesgo.
Lances son de la fortuna,
cuya variedad no temo,
pues me ha de valer la industria
y la verdad; mas, ¿qué veo? 690
Que, valiente, un español,
con los míos embistiendo,
se arroja, ciego, al peligro,
dando admiración y ejemplo.

Sale don Luis

LUIS	¡Bárbara canalla, espera! Mas tropezando y cayendo en mi furia...	695
	<i>Cae</i>	
CELÍN	Hombre, levanta, Celín soy, que cuerpo a cuerpo contigo he de combatir, que con ventaja en el suelo no he de matarte.	700
LUIS	Ni yo vida que es muerte apetezco. ¡Ah, vil Leonor, tus memorias me obligan a este despeño! Y pues me han de cautivar más quiero morir riñendo.	705
CELÍN	Detente asombro, ilusión.	
LUIS	Asombro soy de mí mismo.	
CELÍN	¿Hacén, pues, en este traje? Señor, ¿tú vivo y tú muerto? ¿Cómo?	710
LUIS	No. Con ese nombre infamas mi noble aliento. Don Luis de Osorio me nombro, cuyo ilustre nacimiento a Castilla y a León ha dado lauros eternos, y, cumpliendo con mi sangre, morir solamente espero antes que quedar vencido.	715
CELÍN	([Ap] ¿Qué escucho? ¡Válgame el cielo! Ni en la voz, ni en las acciones, ni en el rostro, ni en el cuerpo, uno del otro distingo, tanto que a dudar me atrevo si es aqueste el Hacén o es aquel español muerto.	720 725

	Este es de naturaleza el más desusado y nuevo prodigio, que en sus anales fía a la memoria el tiempo y mi discurso ha pensado el más admirable empeño que hayan visto las edades, si este hombre ayuda mi intento y adelanta con el arte de mis fortunas el peso.)	730
	Noble español, pues conoces que es imposible a tu esfuerzo el escapar con la vida de la acción o, por lo menos, no quedar aquí cautivo, a la ignominia de un remo, lastimado de tu brío, proponer quisiera un medio con que no solo librases tu vida de cautiverio, sino que a sublime esfera pudiera ser que tu aliento te levante a una fortuna digna de renombre eterno.	735 740 745
LUIS	¿Qué fortuna puede haber que mi altivo pensamiento no la imagine posible de parte del noble empeño con que nació mi osadía, que es tanta, que acá en mi pecho por limitado hospedaje tiene esta prisión del cuerpo?	750 755
CELÍN	(Ap Con su razón fácilmente voy mi industria disponiendo.) Tus bizarrías me inclinan y de tu ánimo infiero la noble sangre heredada, que tienes de caballero.	760

LUIS	Desde que he sido infeliz, a la fortuna no temo.	765
CELÍN	Ven acá. ¿Tendrás valor para...	
LUIS	Prosigue.	
CELÍN	...de un reino ser príncipe soberano y gozar corona y cetro de Túnez?	770
LUIS	Cuando eso fuera posible, no solo aqueso, mas también de todo el orbe desestimara el gobierno por no faltar a mi ley, cuya verdad amo y precio más que la vida.	775
CELÍN	No estorba lo que propongo a ese intento, que esto tu ley no lo impide.	
LUIS	Pues ¿cómo puede ser eso?	780
CELÍN	Hacén, que era el general de esa armada, en ese encuentro ha muerto, cuya desdicha ha ocultado mi silencio porque no se acobarde mi gente; y en ti los cielos han puesto tal semejanza que a los dos no diferencio, cuya verdad conociste cuando por su nombre mesmo te nombré, y es un prodigio que a todo encarecimiento excede, que si en las almas hubiera algún parentesco, dijera que un alma misma animaba a dos sujetos.	785 790 795

LUIS	¿Tanto se me parecía?	
CELÍN	Mira cómo aún estando muerto aun tu misma forma tiene.	
	<i>Descubren a Hacén muerto</i>	
LUIS	¡Válgame todo mi aliento! Ya tu intento he conocido.	800
CELÍN	Pues, si conoces mi intento, don Luis, logra una corona que se te ofrece sin riesgo.	
LUIS	Y de eso ¿qué se te sigue?	805
CELÍN	Dos dichas al mismo tiempo.	
LUIS	¿Cuáles son?	
CELÍN	Es la primera que Hacén estaba dispuesto a casarse con Arminda, que es sucesora del reino, a cuya beldad aspira mi amor. Pues reconociendo en ti un despego constante por lo que toca al precepto de tu ley, es fuerza entonces que obligada a los extremos de mi fineza, me dé la mano de esposa, haciendo en diligencias tu apoyo las partes de aqueste empleo.	810
		815
LUIS	¿La otra cuál es?	
CELÍN	Gozar los seguros privilegios de tu privanza y también el excusarme de un riesgo en que se halla mi vida si acaso sin Hacén vuelvo, que no es la menor desdicha.	820
		825

LUIS	No sé qué en el alma siento, que se me ofrece apacible la acción de tan arduo empeño, pues la suerte lo dispone, sin duda algún gran misterio hay oculto en este caso. Un tropel de pensamientos es toda mi fantasía.	830 835
	Ahora bien, yo me resuelvo que no ha de estar tan atado el discurso al justo freno de la razón, que una vez no fíe el osado, el cuerdo, algo de la contingencia de los humanos sucesos. Y si a mi fe no se opone este arrojo, ¿yo qué pierdo en apurar del destino los escondidos secretos? ¿Qué sé yo si alguna dicha que ignoro se encubre en esto, y si algún daño también? De sombra abismos navego.	840 845 850
CELÍN	¿A una dicha te suspendes?	
LUIS	Pues, Celín, la empresa acepto.	
CELÍN	Pues yo, mientras con la armada aquesos mares corremos, te instruiré de nuestros ritos, practicando y advirtiendo por menor las circunstancias, para que tenga tu ingenio y mi industria el feliz logro de la dicha que emprendemos.	855 860
LUIS	Ociosa es la prevención, pues desde niño, sirviendo en Orán, tu lengua sé mejor de la que profeso.	

CELÍN	Todo lo dispuso el hado como pudiera el deseo.	865
DENTRO	El general no parece; sin duda alguna que es muerto.	
CELÍN	Don Luis, mi gente se acerca.	
LUIS	¿Pues, qué ordenas?	
CELÍN	Ya no es tiempo de dilatarlo: al instante de aqueste cadáver yerto te muda el fingido traje.	870
LUIS	Bien dices. Ya te obedezco.	
CELÍN	A obrar comienza mi industria, que, en admiración suspenso, el mundo ha de ser teatro de este dichoso suceso; pues no acaso el docto estudio de naturaleza, atento,	875 880
	hizo un cuerpo de dos almas y una voz de dos acentos en este español y de Hacán. Deba Arminda a mi deseo este cuidado amoroso, que artífice de mí mismo me asegura esta esta esperanza, pues fuera un delirio necio no emprender esa ventura dando el cielo el instrumento.	885 890
DENTRO	Busquemos todo el contorno de la campaña.	
CELÍN	¿Qué es esto?	
	<i>Sale moro primero</i>	
MORO I	Señor, todos los soldados, ya que han vencido el encuentro, queriendo de la victoria hoy dar al general nuestro	895

	el parabién, no le hallamos, con que se tiene por cierto que entre el militar tumulto se ha quedado muerto o preso.	900
CELÍN	Esta es la voz que ha corrido, por cuya razón hacemos la diligencia de buscarlo.	
	¿De quién tan vil desacierto ha nacido? ¿Quién pronuncia tan infame atrevimiento?	905
MORO I	Todo el campo.	
CELÍN	¡Ea, callad! No irritéis mi enojo ciego. Pase la voz que es engaño y un error sin fundamento...	910
	<i>Sale don Luis vestido como estaba Hacén</i>	
LUIS	...y que, a pesar de la envidia, aún vive Hacén, que no es muerto.	
CELÍN	Dame, gran señor, tus plantas, si aquesa dicha merezco. Que viva Hacén, decid todos.	915
TODOS	¡Viva! Pues vivo le vemos.	
LUIS	Amigos, de vuestro aplauso la fineza os agradezco, y pues que de esta batalla he logrado el vencimiento, a embarcarse marche el campo que presto en Túnez pretendo, lleno de ilustres despojos, entrar triunfando y venciendo.	920
CELÍN	(Ap Bien finge; de esta vez logro todo el fin de mis intentos, pues llevo un amigo más cuando un competidor menos.)	925

LUIS	¡A embarcar, soldados míos! (Ap Ea, temor mío, aliento que, aunque en este traje indigno, bastardo matiz del pecho, la vil fortuna me ultraje, a pesar de su desprecio, sin él he de hacer con él un grande servicio al cielo).	930 935
CELÍN	Vamos, señor. Pero escucha.	
LUIS	No hay que escuchar, ya te entiendo.	
CELÍN	Logrose nuestro designio.	
LUIS	Tuyo es ya cuanto poseo.	940
CELÍN	Tu valor lo ha merecido: la mano los dos nos demos de nuestra amistad conforme.	
LUIS	Será de entrambos el cetro.	
CELÍN	Pues, don Luis, valor e industria.	945
LUIS	Celín, cordura y silencio.	

JORNADA SEGUNDA

*Salen Arminda, Fátima, Muley y los que
pudieren de acompañamiento con la música*

MÚSICOS	<i>En hora feliz venga, para honor de Berbería, Hacén, que estruendo de Marte trueca en alhagos de Arminda.</i>	950
MULEY	Venga en hora dichosa a los alhagos de su bella esposa aquel a quien a el mar inobediente humilló los orgullos de su frente.	
ARMINDA	En hora feliz venga y el alma entre mis brazos le prevenga el premio a su victoria, siendo mi amor laurel a tanta gloria, y el cielo acabe ya con breves plazos, pues las almas juntó de unir los lazos.	955 960
MULEY	Y pues a este jardín verde y florido llega ya con aplauso merecido, volved a repetir sonoramente para que el aire sus victorias cuente.	
MÚSICOS	<i>En hora feliz venga, para honor de Berbería, Hacén, que estruendo de Marte trueca en halagos de Arminda.</i>	965
<i>Salen don Luis y Celín</i>		
CELÍN	(Ap Ya, cristiano, te enseño para tu vida el más hermoso empeño: aquella Arminda es, llega a tus brazos, y no sepa el amor tan dulces lazos que le darás el alma por despojos, llega y ten mucha cuenta con los ojos).	970
LUIS	Besar tu hermosa mano es ley forzosa.	975

- CELÍN ([Ap] Di 'la mano', no más. Deja lo 'hermosa'.)
- LUIS ([Ap] Noble nací, Celín, y soy tu amigo; y pues de una amistad tanto me obligo, no temas, que al tocar una luz que veo, yo los brazos pondré; pon tú el deseo). 980
Permita, Vuestra Alteza, que tu mano pida quien, cuando llega más ufano, no imagina, señora, que ha vencido hasta que a vuestros pies está rendido.
- ARMINDA Los brazos os prevengo, más constante, 985
más fina, más atenta y más amante
(Ap ¡Qué de desvelos me costó su ausencia!).
Mas, ya que yo os vuelvo a ver en mi presencia, es el gusto mayor que fue el empeño, pues ya, con nombre de mi dueño, 990
os entrega el amoroso pecho mío
la libre posesión del albedrío.
- CELÍN ([Ap] ¿Oyes? Ya en sus alhagos repetidos has menester de cuidar de los oídos).
- LUIS ([Ap] Yo saldré vencedor de esta batalla). 995
- CELÍN ([Ap] Procura a sequedades destemplalla).
- LUIS Yo, como indigno a tantas honras, no hallo cómo dejar las leyes de un vasallo.
- MULEY Yo a vuestros pies, para mayor empeño, os doy muestras rendidas de mi dueño 1000
y no dudé jamás que vuestro brazo a tantas dichas abreviara el plazo.
- LUIS ([Ap] ¿Quién es este?)
- CELÍN Muley, siempre os ha sido afecto, y no vasallo, agradecido.
- LUIS Muley, vuestro lugar será en mi pecho, 1005
pues que vivo de vos tan satisfecho.
- MULEY Gozad, señor, de este imperio ufano, pues que su cetro pone en vuestra mano

	Arminda generosa, con el nombre feliz de vuestra esposa.	1010
ARMINDA	La alegría es común y, satisfecho, el reino aprende aplausos en mi pecho. Pero ahora ninguno os hable, que mi amor será importuno, que no quiere dar parte a questo día	1015
LUIS	después de tan injusta ausencia. Antes, señora, si me dais licencia, retirarme pretendo...	
CELÍN	(Ap Así me obliga.)	
LUISa aliviar el cansancio y la fatiga de tan prolija, aunque feliz, jornada.	1020
ARMINDA	Yo juzgué que estaba ya aliviada vuestra fatiga solo con mi vista.	
LUIS	No hay modo que el pecho se resista a un achaque cruel, a un accidente cuyo rigor prolijo no consiente el alma un breve instante de alegría. Y es tal mi desigual melancolía, y de consuelo vive tan ajena, que el gusto le da fuerzas a la pena;	1025
	y cuanto más me alivio y más me aliento, crece en la resistencia mi tormento. Y pues no he de estar a vuestros ojos libre de estos enojos	1030
	que aumentan mi disgusto, el pecho afligen con dolor injusto, mejor será dejar a Vuestra Alteza, porque a solas, allá, con mi tristeza, solo me ofenderá la pena mía, y aquí el pesar me ofende y la alegría.	1035
ARMINDA	Mi queja impide lo que el alma siente en veros padecer tanto accidente, mas por si admite treguas su tormento,	1040

	la música os divierta con su acento. Ea, acompañe a Hacén vuestra armonía.	1045
LUIS	Casi imposible miro mi alegría.	
MÚSICOS	<i>En hora feliz venga, para honor de Berbería, Hacén, que estruendo de Marte trueca en alhagos de Arminda.</i>	1050
	<i>Vanse don Luis, acompañamiento y músicos</i>	
ARMINDA	Celín, ¿qué achaque violento es este que a Hacén le priva de gusto y le hace que viva mal hallado en el contento? ¿Sabéis vos de qué nació o de qué causa procede?	1055
CELÍN	Nadie decir eso puede, señora, mejor que yo: desde que en tierra saltamos de España le dio este mal, con impulso tan mortal que de su vida dudamos y de la pena el desdén le obligó a tanto retiro, y yo mil veces le miro y pienso que no es Hacén; pero, en su rigor esquivo, siempre fino le asistí, y, si no fuera por mí, nunca vos lo vierais vivo. Pero en tan dura porfía no hallo causa a su tormento, con que es muy grave argumento que es grave melancolía, nacida de enfermedad;	1060 1065 1070 1075
	y, mientras no termina, pide larga medicina su prolija gravedad,	

ZULEMA	Tener la escoba o con ella llevar.	1110
CELÍN	¿Por qué es la porfía?	
ZULEMA	Que barra le estar diciendo.	
MASTUERZO	Yo aquesta escoba no entiendo.	
CELÍN	Pues ¿por qué?	
MASTUERZO	Es algarabía.	
ZULEMA	No excusar con disbalates; barrer y el boca caliar.	1115
MASTUERZO	Yo no sé más que regar.	
ZULEMA	¿Y qué regar?	
MASTUERZO	Con beber de lo que Noé plantó.	
ZULEMA	Eso también lo haré yo cuando Mahoma no ver.	1120
MASTUERZO	Esta escoba, pese a tu alma, de palma era más decente.	
ZULEMA	Cuando barrer lindamente entonces llevar el palma.	1125
CELÍN	La Reina está aquí, cristiano.	
MASTUERZO	Yo confieso que lo erré. Deme, Vuestra Alteza, un pie por lo que vale una mano, que esa beldad peregrina con nadie será tirana.	1130
ARMINDA	Yo, esclavo, soy muy humana.	
MASTUERZO	Pues, yo os juzgué por divina; mas que me traten mandad como a quien nobleza encierra.	1135
ARMINDA	¿Eres muy noble en tu tierra?	
MASTUERZO	Esa es linda necesidad: yo, pues tengo que decirlo,	

	soy, y que es cierto advertid, de la nata de Madrid.	1140
CELÍN	¿Cómo?	
MASTUERZO	Nací en el Barquillo y mi padre -esto es mejor- dos grandes mató a porfía y se paseó a otro día.	
CELÍN	Pues ¿cómo es así?	
MASTUERZO	Era doctor, y mi abuelo, a troche y moche, con su linterna y su vara, limpió a Madrid.	1145
CELÍN	¡Cosa rara!	
ARMINDA	No sé yo qué cualidad aqueoso que decís tiene, pero trataros conviene mejor, y así le llevad al cuarto de Hacén, y allí asista a servirle fiel. Ve tú, Fátima, con él.	1150 1155
FÁTIMA	(Ap No me ha parecido a mí el dicho cristiano mal). Vamos de aquí, señor mío.	
ARMINDA	Dile que yo lo envío por ser hombre principal.	1160
ZULEMA	¿Principal y estar bufón?	
FÁTIMA	Sígueme, y vamos de aquí.	
MASTUERZO	(Ap La morilla es así así).	
FÁTIMA	(Ap Es bravo el picarón).	
ZULEMA	Andar, que estar un mal galgo.	1165
MASTUERZO	Yo no soy de tu familia.	
ZULEMA	No mirar a Fatimilla o haber de llevar con algo.	

Vanse

ARMINDA Celín, de Hacén el achaque,
si mi vida le remedia, 1170
por la suya la daré
gustosa, alegre y contenta.

CELÍN (*Ap ¿Faltan más penas, amor?*)
Diréisme que fino atienda
a su salud.

ARMINDA Sí, Celín, 1175
porque está mi vida en ella,
porque por dueño le estimo.

CELÍN (*Ap Eso es lo que me atormenta
toda el alma.*)

ARMINDA ¿Qué decís?

CELÍN Que si aquella cautiva bella 1180
que os he dicho, si gustáis,
entrará a veros.

ARMINDA (*Ap Mi pena
divertiré con la suya.*)
Decid que entre.

CELÍN Ya ella llega
a tus pies.

Sale Leonor

LEONOR (*Ap Desdichas mías,
¡qué cobarde es vuestra fuerza,
pues no me quitáis la vida
cuando en mí no hay resistencia!*) 1185

Desmintiendo su desdicha,
señora, a esas plantas bellas 1190
está, quien siendo cautiva,
es feliz por serlo vuestra.

ARMINDA Bien, Celín, me encarecéis
su beldad, y es bien que tenga
mucho lugar en mi agrado. 1195
Alza del suelo y tu pena

	no piense que está cautiva, cuando mi favor te alienta.	
LEONOR	Señora, con tu favor ya se ha mudado mi estrella, que tan noble cautiverio yo misma me lo elijera.	1200
ARMINDA	Bien merecen mi cariño tu beldad y tu modestia, porque una mujer hermosa, adonde quiera que llega, lleva siempre en su favor cartas de naturaleza. ¿Cómo te llamas?	1205
LEONOR	Leonor, y cautivé en Cartagena, porque el amor de mi esposo me hizo seguirle y la adversa fortuna quiere, indignada, que para siempre le pierda.	1210
ARMINDA	¿Amor tienes? ¿Y es tu esposo la causa de mi tristeza? Pues ya con mayor razón el favor en mí granjeas, porque yo amo y es mi esposo quien da principio a mi queja; y aunque somos tan distantes, que eres esclava y yo reina, se unen nuestros corazones, aunque con causas diversas.	1215
CELÍN	(Ap La injusta melancolía de Hacén siente Arminda bella).	1220
ARMINDA	(Ap Este, por si se me olvida, la culpa de Hacén me acuerda).	
LEONOR	¿Triste está y viene a ser esposo de Vuestra Alteza? Cierto que su enfermedad	1230

	no se libra de grosera; injustamente procede, que el cielo de tu belleza como poderoso inclina y como blando sujeta.	1235
ARMINDA	Leonor, no el ser mi cautiva te cueste el ser lisonjera, que, para estimarte yo, basta tu beldad modesta. Y para que des principio al amor que en mí te espera, ven a asistirme a los baños, entre otras cautivas bellas que, a este efecto destinadas, consiguen esta fineza, y cree tú que en mi amor siempre has de ser la primera.	1240
LEONOR	Señora, a tantos favores rendida, os da la respuesta mi humildad, porque ella sola merecéroslo pudiera.	1245
ARMINDA	Y vos, Celín, id a ver si la tristeza violenta de Hacén su rigor aplaca.	1250
CELÍN	Yo lo haré luego lo que ordena Vuestra Alteza, mas repara que no es razón que merezca este cuidado quien, siendo dueño de esa mano bella, con el achaque de triste da ocasión a que la tenga.	1255
ARMINDA	Si es enfermedad no es culpa, y, cuando delito fuera, nadie para conocelle, sino yo, tiene licencia.	1260
CELÍN	Este es amor de vasallo.	1265

ARMINDA	De dueño es esta respuesta: ven Leonor.	
LEONOR	Ya yo te sigo.	
CELÍN	El alma a tu voz se ciega.	1270
ARMINDA	Id a hacer lo que os he dicho.	
CELÍN	Guarde Dios a Vuestra Alteza.	
	<i>Vanse y sale don Luis.</i>	
LUIS	¿A quién habrán sucedido tan raras y tan adversas fortunas, tantos sucesos, como el discurso me ciegan? Yo maté a un hombre a quien vi entre cariñosas muestras con Leonor. Pese al discurso, que así mi agravio me acuerda, Leonor, a quien yo adoraba con tan constante fineza que, equivocadas las almas, eran las dos de cualquiera. Leonor... Pero ¡ah, vil memoria, cómo entre el enojo mezclás el amor, que disfrazado pasa entre la propia ofensa! Ni aun para tratarla mal quede en mi memoria ciega, que puede ser que se alague cuando juzgue que se venga. Yo, para más confusión, ceñido de la diadema de Rey, en el mismo aplauso, mayores dudas me cercan, porque, si quiero usurpar esta majestad suprema, falto a la palabra dada, y lo que tiene más fuerza, el faltar a mi ley misma,	1275 1280 1285 1290 1295 1300

porque es preciso que atienda
 en lo exterior a otros ritos.
 Y hay muy poca diferencia
 de aquel que niega la fe 1305
 a aquel que no la confiesa.
 Si quiero librarme, hallo
 cerradas todas las puertas
 a la fuga, porque es
 mi libertad mi cadena. 1310
 ¿Qué he de hacer?

Salen Fátima y Mastuerzo

FÁTIMA Entra, cristiano,
 y aguárdate aquí a la puerta
 hasta que llegar te mande
 el Príncipe a su presencia.

MASTUERZO ([Ap] ¡Oh, qué tochuelo que tiene 1315
 el hijo de una podenca!)

FÁTIMA Señor, la Reina te envía
 este esclavo porque piensa
 que es digno de tu persona
 por ser muy noble en su tierra. 1320

MASTUERZO ([Ap] Así tengas la salud.)

LUIS Siempre de honrarme se precia.
 ¿Adónde queda?

FÁTIMA En los baños.
 ¿Ahora te haces de nuevas?
 ¿No sabes que siempre gusta, 1325
 entre cautivas bellas,
 defender con sus cristales
 lo pesado de la siesta?
 Parece que estás pasmado:
 hasta el dar no se te acuerda 1330
 y ya no sabes cuál es
 tu faltriquera derecha.
 ¿No te acuerdas que me dabas
 mil cosas y yo muy sesga,

	con la mano de doctor te pescaba la moneda? Pues ¿cómo así te has mudado?	1335
LUIS	La fuerza de mis tristezas hacen que de mí me olvide. Vete y dirasla a la Reina que mucho estimo el favor, y a ese cautivo que venga le dirás.	1340
FÁTIMA	Llega, cautivo, que ya el Príncipe te espera; y a más ver, que me enamoras y mi esposo, si reniegas serás.	1345
MASTUERZO	Reniego de ti.	
FÁTIMA	Yo sé que lo harás.	
	<i>Vase</i>	
MASTUERZO	(<i>Ap</i> ¡Oh, perra! ¡Quién te cogiera en Madrid Martes de Carnestolendas!) Gran Príncipe, ya que el fuero de esclavo aquí me imponéis, a vuestras plantas tenéis un tan grande caballero que no lo ha habido, ni hay, en España, ni en Amberes.	1350 1355
LUIS	¿Tan grande caballero eres?	
MASTUERZO	(<i>Ap</i> ¿Él es don Luis, mi señor?)	
	<i>Mirando a don Luis como que le conoce</i>	
LUIS	Quita, necio.	
MASTUERZO	¡Buen despacho! Rompido me ha la cabeza.	1360
LUIS	¿Qué es lo que quieres? ¿Qué dices?	

MASTUERZO	(<i>Ap</i> No es él ¿Mas quién le diría mi nombre cuando le tuerzo? Mas estos moros contrarios, como son tan arbolarios, conocen luego el mastuerzo.)	1390
LUIS	... Mastuerzo, ¿tu amo murió? Que era a mí muy parecido ya todos lo hemos sabido, pero de ti gusto yo sin que a engañarme te inclines.	1395
MASTUERZO	Mucho de tu amor me obligo.	1400
LUIS	Ven discurriendo conmigo estos amenos jardines.	
MASTUERZO	(<i>[Ap]</i> Él ha de volverme loco.)	
LUIS	Contigo alivio el pesar.	
MASTUERZO	(<i>Ap</i> Él es hasta en el andar.)	1405
LUIS	¿Qué dices?	
MASTUERZO	Acá es un poco.	
LUIS	Sígueme por esta amena florida estancia que ves.	
	<i>Vase</i>	
MASTUERZO	Oiga, aquel echar de pies... (<i>[Ap]</i> Esto el demonio lo ordena por hacerme renegar; pero encomiéndome a Dios y voy con él.)	1410
	<i>Al paño Zulema</i>	
ZULEMA	Tened vos.	
MASTUERZO	¿Por qué?	
ZULEMA	No poder entrar, porque estar Reina baniando y baniar cautivas belias,	1415

	y nadie, si no es Hacén, tener licencia de verlas.	
MASTUERZO	Digo que no quiero entrar.	
ZULEMA	No hay que hacer resistencia, que de un tajo que he de darte echiar al zuelio cabeza.	1420
MASTUERZO	Muy fuerte viene este Tajo. ¿Habrá llovido en la sierra?	
ZULEMA	¿Hacer burla del alfanje?	1425
MASTUERZO	De verle, mi alma tiembla.	
ZULEMA	Verle, que ser de Damasco.	
MASTUERZO	Aunque fuera de estameña.	
ZULEMA	Baniar más de vente juntas y ser grande gusto el verlas; estar limpias por acá, que aliá en Madrid estar puercas.	1430
MASTUERZO	Miente tu padre y tu madre y la galga de tu abuela, porque en Madrid las mujeres, sin extremos ni quimeras, son limpias y más que limpias. Los sentidos se elevan cuando ven en una alcoba una cama tan compuesta que parece que la hizo algún colgador de iglesia. Ellas juntarán el clavo, ya el almizcle, ya el almea, y si las echan vinagre pueden pasar por juncieras. No hay en Italia, ni en Francia, ni en Turquía, ni en Venecia, mujeres que las igualen en aliño, ni en limpiezas; así ellas fueran seguras, como son famosas ellas.	1435
		1440
		1445
		1450

ZULEMA	Oh, ir andar a Madrid si hay aliá tan bellas.	
MASTUERZO	Eso es lo mejor que tienen.	1455
	<i>Sale Celín</i>	
CELÍN	([Ap] ¡Qué mal el pecho sosiega, y entre dudas y temores todo me asusta y me inquieta!) Cautivo, ¿dónde está Hacén?	
MASTUERZO	A los baños de la Reina se entró.	1460
CELÍN	(Ap. Dichoso él, que tiene esa fingida licencia, e infeliz yo, que en el golfo de tan crecida tormenta, la tabla que al mar arrojó es la misma que me anega, pues temo que ese cristiano, llevado de la grandeza y de la beldad de Arminda... Pero él viene).	1465
	<i>Sale don Luis</i>	
LUIS	([Ap] El alma ciega la mayor beldad ha visto que cupo en humana idea.) Celín, mucho estimo el verte para poder darte cuenta de un deseo, de un antojo, de un dolor que el alma hospeda en el pecho.	1470 1475
CELÍN	(Ap Él vio, sin duda, las luces de Arminda bella y su beldad, con recato, le venció sin resistencia.)	1480
LUIS	Cautivo, vete.	

MASTUERZO	Obedezco, y por servirte me fuera a Roma.	
LUIS	Celín, amigo, yo vi la mayor belleza que humanos ojos han visto bien, que de su rostro apenas vi explicada la hermosura, que al aire sueltas las trenzas menos distinta la hacían, mas no la hacían menos bella.	1485 1490
CELÍN	Luego ¿no es Arminda?	
LUIS	No.	
CELÍN	Pues, la que quisieres sea.	
LUIS	Es una hermosa cautiva, de la nieve hermosa afrenta, del sol hermoso desprecio, en cuya fábrica bella parece que se esmeró la sabia naturaleza.	1495
CELÍN	Puesto que bien no la vieses, sin duda es una que yo, por su hermosura, fénix de perfección, la di a Arminda, y entre todas cuantas tiene ninguna tiene más bella; Y esa, pues que tú la quieres, al tiempo que entre los dos se disponga a que te ausentes, pues que ya sin culpa mía hacerla en mi dicha puedes, tú la llevarás contigo.	1500 1505 1510
	Y pues que nadie comprende a nuestro engaño, el irte tú y llevarla servir puede de causa para que crea Arminda que tú, imprudente,	1515

	de la esclava enamorado, a su mano la prefieres, y que, por ella, la patria y la ley dejar resuelves.	
LUIS	Bien dices, y porque amor es siempre muy impaciente, ve tú imaginando el modo.	1520
CELÍN	Sí, haré. Mas la esclava viene discurriendo los jardines. Pero aunque es hermosa, advierte que es mucho más bella Arminda, y perdóname que en este lance es fuerza disgustarte, porque, si la alabo, puedes tener celos y, si no, de grosero me convences. Y pues no puedo excusarlo, entre extremos diferentes que quedes quiero ofendido y no que celoso quedes.	1525 1530 1535
LUIS	Eso es vengarse.	
CELÍN	Eso es decirte que puedes muy fácilmente, sin ofender a mi dama, alabar a la que tú quieres.	
LUIS	Sí, mas si es tu amor tan grande...	1540
CELÍN	Mira que la esclava viene.	
	<i>Vase y sale Leonor</i>	
LEONOR	Que busque, Arminda, me manda al Príncipe, y que es aqueste me han dicho.	
LUIS	([Ap] Ya mi deseo ignoradas señas siente. Hablarla quiero).	1545

LEONOR (Ap ¡Cielos!
¿No es mi esposo aqueste?)

LUIS (Ap ¡Cielos! ¿No es esta Leonor?)

LEONOR ([Ap] Pero, ¿cómo serlo puede
siendo Príncipe y de Arminda
esposo? Mi engaño cese.) 1550

LUIS ([Ap] Ella es sin duda, que está
turbada y suspensa al verme,
es indicio de que es ella.
Pero la prueba más fuerte 1555
es que su infame hermosura
hoy el pecho me rindiese,
que, como estoy hecho a amarla,
y, vista confusamente, 1560
ignoraba su traición,
fue muy fácil el vencerme,
porque al mirar su belleza,
por más que el alma le pese,
vi en ella lo que me agrada
y no vi lo que me ofende.) 1565

LEONOR Señor, Arminda me envía
a saber qué estado tiene
vuestra enfermedad.

LUIS Mi pena
jamás ha sido tan fuerte.

LEONOR Yo la quisiera llevar 1570
otra nueva más alegre,
mas diré lo que decís.
(Ap Apenas el pecho puede
resistir el tierno llanto,
que para que se me acuerde 1575
mi esposo, he visto en Hacén
la copia que me le ofrece.)

LUIS Pues, ¿por qué lloráis? Decid.

LEONOR	Porque mi desdicha quiere que en vos halle nuevas causas que me aflijan y atormenten.	1580
LUIS	¿En mí? (<i>Ap</i> Apuremos, honor, si alguna disculpa tiene, que después me queda tiempo para matarla.) ¿Y qué os mueve a llanto?	1585
LEONOR	El ver que a mi esposo retratáis tan vivamente que de vos, contra vos mismo, aquí he menester valerme.	
LUIS	¿Tanto le amáis?	
LEONOR	Más que el alma.	1590
LUIS	Si él os ama así, muy breve será vuestro cautiverio, pues con vos, si no igualmente, os dará la libertad aunque la suya le cueste.	1595
LEONOR	Mi pena es que yo le adoro y que él, señor, me aborrece, sino es que, desengañado, llore su error imprudente.	
LUIS	¿Él os aborrece a vos?	1600
LEONOR	Es porque, engañado, entiende que lo ofendí; mas mis penas no es razón, señor, que os cuente, y así dejaré...	
LUIS	No os vais, que antes las cosas alegres me entristecen; referidme qué engaño pudo moverle a pensar que le ofendáis.	1605
LEONOR	Son mis desdichas crueles: yo le amaba como al cielo,	1610

- y él a mí, sino es que mienten
 finezas, que ha tantos días
 mis esperanzas le deben.
 Tenía mi esposo un hermano
 que, viviendo él ausente, 1615
 impensadamente vino.
 ¡Ah, infeliz! Llegó a verme
 y el amor del parentesco
 hizo que a mis brazos llegue;
 viole mi esposo y, sangriento, 1620
 a su hermano dio la muerte
 y yo triste...
- LUIS (Ap ¿Hay tal desdicha?
 ¡Que sea mi pena tan fuerte,
 tan contraria mi fortuna,
 y mi estrella tan rebelde, 1625
 que cuando llego a saber
 que mi esposa no me ofende,
 el recobrar yo mi honra
 toda una sangre me cueste!)
- LEONOR Seguí a mi esposo resuelta, 1630
 teniendo en poco la muerte,
 y me cautivó tu armada
 de suerte que el alma siente
 aquel deshonor que sufre
 y esta pena que padece. 1635
- LUIS (Ap Pero si vive mi honor,
 fuerza es que el pecho se alegre.
 Cautiva el alma, en albricias
 salirse del pecho quiere.
 Muriendo estoy por decirla 1640
 que soy yo; mas, lengua, tente,
 no añadamos tan sin tiempo
 un testigo que nos puede
 dañar por mal reportado.
 Mas quiero, mañosamente, 1645
 examinar su fineza
 y cumpliré de esa suerte,

	con el pecho que le adora.) Cristiana, tu dicha tienes en tu mano y en mi amor enmendar tu estrella puedes: yo te adoro, a un favor tuyo harás que mi imperio trueque.	1650
LEONOR	Vuestra Alteza no se canse, porque esas finezas pierde; que antes yo me quitaré la vida bárbaramente, que llegue a dar a sus quejas aun el aliento más leve.	1655
LUIS	Pues siendo tan parecido a tu esposo, ¿no te mueve una tan gran semejanza? ¿Cómo ahora me encareces?	1660
LEONOR	Eso es, señor, lo que más me reporta y me detiene: porque hallo en vos su retrato, y, con neutrales pinceles, si me acuerda que le quiero, me dice que le respete. Y así, cuando llego a veros entre afectos diferentes, si tengo quien me provoque también tengo quien me enfrene.	1665 1670
	<i>Al paño, Arminda</i>	
ARMINDA	(<i>Ap</i> Hoy de su salud, en ferias, la corona he de ponerle a Hacén. Mas él está aquí, curioso mi amor le atiende).	1675
LUIS	Cautiva, tanto te adoro, que dueño del alma eres: tú eres la estrella que sigo y eres la luz que me enciende.	1680

- ARMINDA (Ap No me parece muy mal:
ya el Príncipe se divierte).
- LUIS No te enojés y oye ahora
esto que decirte quiere 1685
mi amor. Todas mis tristezas
de tu hermosura proceden:
tú eres quien me tiene triste,
por ti el corazón padece
aun más de lo que me imaginas, 1690
por causa que tú no entiendes.
- LEONOR Dejadme, no hagáis que en iras
mis humildades se truequen.
- ARMINDA (Ap De celos estoy rabiando,
áspides que el pecho muerden). 1695
- LUIS Yo te sacaré de aquí,
y a España, en unión alegre.
te llevaré, despreciando
por ti cetros y laureles.
- LEONOR ¿Y Arminda?
- Sale*
- ARMINDA Te está escuchando, 1700
y agravios tan descorteses
en vuestra alevosa vida
hará que luego se venguen.
Como traidor, como infame,
como inconstante y aleve, 1705
finjes para mí tristezas
que de mi ofensa proceden.
Yo haré quitaros la vida,
que el enojo que me mueve
ha de convertir mi amor 1710
en venganzas más crueles.
- LUIS Señora...
- ARMINDA Ya no hay señora,
que aun tus disculpas me ofenden.

	Y tú, cautiva infeliz, vete de mis ojos, vete, si no quieres que en tu vida mi justo rigor se vengue.	1715
LEONOR	Antes, pues que lo escuchasteis, debisteis a mis desdenes quedar muy agradecida.	1720
ARMINDA	Los celos nada agradecen. Vete, no irrites mi enojo.	
LEONOR	Voyme por no aborrecerte.	
	<i>Vase</i>	
LUIS	Y yo también.	
ARMINDA	Eso es irse tras ella.	
LUIS	El alma me entiendes.	1725
ARMINDA	Pues no ha de ser de ese modo: que, antes de aquí te ausentes, he de hacer que reconozcas la sujeción que me debes y a la cautiva yo haré...	1730
LUIS	Pues ¿ella qué culpa tiene? ¿En que la adore y a vos, señora, nunca os quisiese? Porque es imposible amaros: el alma a la voz se viene.	1735
ARMINDA	Que no me has querido, dices, y que no puedes quererme. ¿Puede haber mayor desaire? ¿Esto mis iras consienten? Con lo imperiosa y mujer y ofendida, ¿no me temes? ¿Sabes que eres un vasallo de tan pobre y baja suerte que de mi padre al favor la dicha y el ser le debes?	1740 1745

¿Sabes que, a pesar del reino,
 esta corona ponerte
 quise habiendo en Túnez tantos
 que más que tú merecen?
 Pues ¿cómo, cuando mi mano 1750
 tantas venturas te ofrece,
 a mis ojos y a mi vista
 me desprecias y me ofendes?
 Pues, vive Alá, que he de darte
 el castigo que merecen 1755
 tus traiciones, y esta ofensa
 has de pagar con la muerte.
 ¡Hola, Muley, Celín! ¡Hola!

Salen Muley y Celín

TODOS Señora, ¿qué es lo que mandas?
 CELÍN Yo vengo a obedecerte: 1760
 dime al punto lo que ordenas.
 ARMINDA (*Ap Yo haré que mi amor se vengue.*)
 A ese alevoso, que ya
 más nombre no se le debe
 porque el de Príncipe olvida 1765
 por sus traiciones rebeldes,
 poned en prisión, adonde
 se aflija y se desespere,
 tanto que muera al dolor
 de las venturas que pierde. 1770
 Y ninguno me pregunte
 de qué mi enojo procede,
 que me corro de decir
 que un hombre tan vil me ofende.
 Llevadle a la prisión luego. 1775

Vase

CELÍN Esto no te desconsuele,
 que pues yo tu alcalde soy,
 antes que raye en Oriente
 el sol, tú con la cautiva

	tendréis libertad alegre, y parecerá que huyes de Arminda las iras crueles.	1780
LUIS	Por ti seremos felices los dos. Pero Arminda vuelve.	
	<i>Sale Arminda</i>	
ARMINDA	Muley, sed alcalde vos de Hacén, que a vos os compete. Celín, vente tú conmigo. (Ap No quiero que de él se entregue Celín, porque con los celos con rigor tratarle puede, que, aunque le ofende mi enojo, mi cariño no le ofende).	1785 1790
CELÍN	(Ap Con esto no puedo darle la libertad que pretende.)	
MULEY	Venid, Príncipe.	
LUIS	Ya voy. ([Ap] ¿Hay desdichas tan crueles?)	1795
CELÍN	([Ap] Pero aunque lo arriesgue todo...)	
ARMINDA	([Ap] Pero aunque el alma me cueste...)	
LUIS	([Ap] Pero aunque pierda la vida...)	
CELÍN	([Ap] ... libre en su patria ha de verse...)	1800
ARMINDA	([Ap] ... le he de tratar con rigor...)	
LUIS	([Ap] ... siempre constante han de verme...)	
ARMINDA	([Ap] ... porque a mi amor le conviene.)	
LUIS	([Ap] ... porque lo debo a la ley que he guardado siempre.)	1805
ARMINDA	Ven, Celín.	
CELÍN	Ya voy, te sigo.	
LUIS	Piadosos cielos, ¡valédme! Y tomad esa palabra, que, aunque en tantos accidentes	

a la crueldad y al castigo 1810
pierda la vida mil veces,
no he de faltar a la fe,
que impresa en el alma siempre
no la han de poder borrar
ni los males ni los bienes. 1815

JORNADA TERCERA

Suena Mastuerzo con dos cubas de agua

MASTUERZO De mi estrella el rigor fuerte
ya el último extremo pasa,
que porque Hacén no se casa
me han puesto a mí de esa suerte:
después de haberle tenido 1820
un mes preso y encerrado,
por más que le han predicado,
nunca casarse ha querido,
con que trabajar aquí
como esclavo le han mandado, 1825
y a mí con él me han echado
para acompañarle así.

*Salen don Luis, vestido de cautivo, Muley,
Zulema y moros*

MULEY Como a esclavo le tratad:
vaya al trabajo aherrojado.
¿Un hijo de un renegado 1830
desprecia una majestad?

ZULEMA ¡Vaya!

MULEY Acompañe su acción
aquese esclavo también:
trátenle los que le ven
con igual estimación. 1835

ZULEMA Vaya el perro.

MASTUERZO ¿Perro a mí?

ZULEMA Como a quien eres te trato.

MASTUERZO Antes debo de ser gato
pues que me tratas así.

ZULEMA Que saque, ya que no boga, 1840
agua del pozo le digo.

- MASTUERZO Oyes, ¿te burlas conmigo?
Porque aqueso es darme sogá.
- LUIS No sientas tu pena, amigo,
aunque abatido estás, 1845
pues, para consuelo, vas
acompañado conmigo:
mi compañía te han dado.
- MASTUERZO Esta es mi melancolía,
pues me dan tu compañía 1850
cuando a ti te han reformado.
Cuando eras Rey sin terceros
te lograbas tus blasones
y solo a los señorones
tu lado les daba fueros, 1855
y ahora que estás desdichado
mi lado el hado te dio:
sin duda quien te parió
reventó por ese lado.
- LUIS No sólo Rey no me llamo 1860
ya, mas aun tengo otro ser.
- MASTUERZO ([Ap] No puedo acabar de creer
que este no es don Luis, mi amo:
por delante y por detrás
es él, y por aquel lado, 1865
que como está desdichado,
se le parece ahora más.
Mas cuando Leonor le vio,
que está aquí, y cautiva vino,
en vano es lo que imagino 1870
si ella no le conoció.
Yo he de probarle que ignoro
que haya tal, porque es muy llano
parecer moro un cristiano,
pero no cristiano un moro.) 1875
¿Don Luis? ([Ap] No responde.) ¿Hacén?
- LUIS ¿Qué me quieres?

MASTUERZO	(Ap Ello es yerro, señores. ¿Que tenga un perro señas de un hombre de bien? Darle quiero otra ocasión.) ¡Oh, tabernillas del Prado, quién os viera!	1880
LUIS	¿Qué has nombrado?	
MASTUERZO	¿Sabes de adónde son?	
LUIS	No, que ese lugar ignoro que a la memoria me traes.	1885
MASTUERZO	Pues, si en tabernas no caes sin duda alguna eres moro.	
LUIS	¿Qué pensabas?	
MASTUERZO	Pensé, en fin, que eras uno de mis amos, mas, ya que en la huerta estamos, conozco que eres mastín.	1890
LUIS	¿Tu amo yo? Es poco puesto para el valor de este brazo.	
MASTUERZO	Pues, ¡valga el diablo el perrazo! ¿No le está muy bien esto? ¿Sabe el estirpe afamada de mi amo?	1895
LUIS	¿Quién sería?	
MASTUERZO	Era un hombre que tenía toda su cara cortada.	
LUIS	Comencemos nuestro oficio. Ve a sacar agua.	1900
MASTUERZO	Ya voy. ([Ap] Cuando oigo su voz, estoy para perder el juicio.)	
LUIS	Mientras yo a cavar empiezo, llena esa pita y paciencia.	1905

MASTUERZO ([Ap] Si en algo se diferencia
solamente es el pescuezo.
Mas, pues somos compañeros,
desnudo verle imagino,
que, si este no bebe vino,
no ha ser como él en cueros.) 1910

Vase

LUIS ¡Ah, fortuna desdichada!
¿Qué intentas hacer de mí?
Yo tengo mi esposa aquí,
triste, dudosa y honrada, 1915
y he de negarla, tirano,
de conocerme el consuelo.
Este es castigo del cielo
por la muerte de mi hermano:
por su riesgo y por el mío 1920
no me atrevo a declarar.
Celín me quiere librar
y, si el secreto le fío,
no sé si querrá a los dos
librarnos, que es mucho empeño. 1925
Pero allí mi hermoso dueño
por el jardín viene. ¡Ay, Dios!
Llorar me verá de amor,
mas si me halla trabajando,
aquí borraré, llorando, 1930
el llanto con el sudor.

Salen Leonor e Inés con unas flores

LEONOR Coge más flores, Inés,
y aquí me la ve trayendo
para que yo vaya haciendo
los ramilletes después. 1935

INÉS Ya voy, señora.

LUIS ¡Ay de mí!

LEONOR (Ap ¿Quién suspiró? Mas ¿qué veo?
La ilusión de mi deseo

	es aquesta que está aquí. De mi esposo en él percibo un retrato y, ya más fuerte, por aquí su poca suerte le ha dado color más vivo. Mas ¿qué sirve a mis dolores dar asunto tan severo? Para divertirle quiero ir componiendo estas flores).	1940
	(Ap ¿Qué haya pecho con amor que esto pueda padecer? De mármol debo de ser pues me resisto al dolor; cabar en la piedra dura divierta mi pena fiera, ¡pluguiera al cielo que fuera cavar en mi sepultura!)	1945
LUIS	(Ap ¿Que haya pecho con amor que esto pueda padecer? De mármol debo de ser pues me resisto al dolor; cabar en la piedra dura divierta mi pena fiera, ¡pluguiera al cielo que fuera cavar en mi sepultura!)	1950
		1955
	<i>Canta Inés</i>	
INÉS	<i>La infeliz Leonor, cautiva, de su esposo está llorando ausencia y dolor injusto porque dio muerte a su hermano.</i>	
LEONOR	([Ap] ¡Ay de mí! ¡Ah, Inés cruel! Suspende el esquivo acento que de mi duro tormento renueva el dolor infiel. Purísimas flores bellas, de cuyo hermoso candor, si comparo el de mi honor, queda ultrajado con ellas, pues sois testigos aquí, viviendo en llanto deshecho, del casto amor de mi pecho, hablad por él y por mí. Del puro albor de la aurora dais señas por el rocío, dadlas, pues, del honor mío	1960
		1965
		1970

- por las lágrimas que llora. 1975
 Mas ¿de qué sirve decir
 que deis señas, flores bellas,
 si a quien importa sabellas
 no os puede llegar a oír?)
- LUIS (Ap ¿Qué esto escucho y le permito 1980
 silencio a mi corazón?
 Yo me rindo a mi pasión,
 que resistirla es delito.)
- Canta Inés*
- INÉS *El retrato de su esposo 1985
 era su dueño tirano,
 que es bien que de un hombre injusto
 sea un infiel retrato.*
- LEONOR ([Ap] ¿Qué os detenéis, ojos míos? 1990
 Pues para más dolor
 nacéis del mar de mi amor,
 poco hacéis si no sois ríos).
- LUIS (Ap Pues, templado mi tormento, 1995
 está con el tuyo atento.
 ¿Cómo no suena mi llanto
 al son de aquel instrumento?)
- LEONOR ¿Por qué lloras tú, señor?
- LUIS No sé. ¿‘Señor’ me has llamado?
 Yo presumo que has hablado
 con la lengua del amor.
- LEONOR ¿De qué amor?
- LUIS En amor cabe 2000
 oculto secreto.
- LEONOR ¡Ay, Dios!
 ¿Hay alguno entre los dos?
- LUIS El cielo solo lo sabe.

Canta Inés

INÉS	<i>Huyendo fue de su esposa, que le seguía llorando y hasta el mar le fue siguiendo, que es cuanto pudo su llanto.</i>	2005
LUIS	(<i>Ap</i>) ¡Oh, infelice tiranía! ¡Que, desbocado, el dolor ponga freno a mi amor! ¡Ay, prenda del alma mía!)	2010
LEONOR	(<i>Ap</i> Ya no puedo resistir la fuerza de mi pesar. Inés, deja de cantar; déjame, Inés, de afligir. Huyan de aquí mis enojos, que dan dolor muy crecido aquella voz al oído y este retrato a los ojos).	2015
LUIS	(<i>Ap</i> Leonor se va. ¡Pena rara!) ¡Escucha, señora, espera!	2020
LEONOR	¿Qué es lo que quieres?	
LUIS	Quisiera que el llanto no me estorbara.	
LEONOR	¿Pues qué estorba?	
LUIS	Lo que quiero: que es verte para vencerme.	2025
LEONOR	¿Pues tú qué esperas de verme?	
LUIS	Espero... No sé qué espero.	
LEONOR	¿Pues qué te enternece aquí?	
LUIS	No sabré decirlo yo.	
LEONOR	¿No alcanzas tu pena?	
LUIS	No.	2030
LEONOR	¿Y soy yo la causa?	
LUIS	Sí.	

LUIS	Leonor mía, Leonor mía, abraza a tu triste esposo.	
LEONOR	¡Cielos! ¿Qué oigo?	
LUIS	Don Luis soy, que en vano callar porfía.	2055
LEONOR	Ay, querido dueño mío, que lo dudo, sin mí estoy. Don Luis mío, ¿qué rigor a este silencio te obliga?	2060
LUIS	No me doubles la fatiga, no llores tanto, Leonor.	
LEONOR	Es que en lágrimas deshecho, para darte más lugar, saca este llanto del pecho.	2065
	<i>Abrázanse y sale Mastuerzo</i>	
MASTUERZO	(<i>Ap</i> ¿Qué es lo que miro? Abrazado el moro está con Leonor: sin duda él es mi señor; o, si es perro, la ha cazado. Ya no puedo resistillo, aunque es aquí necesario). Señor moro perdulario, ¿quieres llevarla al sotillo?	2070
LUIS	(<i>[Ap]</i> Disimulemos, Leonor.) ¿Qué es lo que dices, amigo?	2075
MASTUERZO	Que aqueste brazo es testigo de que eres mi señor.	
LUIS	¿Tu señor, yo? A esta cristiana que siente el mal en que estoy, grato los brazos la doy.	2080
MASTUERZO	¿Y ella los toma con gana?	
LEONOR	Como, por ser parecido a mi esposo, le he estimado;	

	verle aquí tan lastimado a compasión me ha movido.	2085
MASTUERZO	([Ap] Una de dos ha de ser: o es mi amo como arguyo, o este abrazo, más que el suyo, le causa tu parecer. Más malicia me provoca.) ¡Don Luis, Leonor, sacadme hoy de este preñado, que estoy con la barriga en la boga!	2090
	<i>Tocan dentro instrumentos</i>	
LEONOR	Ved que Arminda al jardín baja; prosigue, Hacén, tu tarea, porque ocioso no te vea si por venganza te ultraja.	2095
LUIS	Eso intento, dices bien.	
MASTUERZO	¿Que esto no he de averiguar?	
LEONOR	Vete, y deja Hacén cavar.	2100
MASTUERZO	Mas paso yo en él, Hacén.	
LUIS	Saca agua.	
MASTUERZO	Eso no quisiera. ¿Que ocupe este moro un mozo en sacar agua del pozo? Debe de ser tabernero.	2115
	<i>Salen Muley, Celín, Arminda, música y acompañamiento</i>	
MÚSICOS	<i>Ya de Arminda la hermosura en mejor dueño se emplea, y Hacén llora sus ultrajes por no adorar su belleza.</i>	
ARMINDA	Publicar mando mis bodas deste ingrato en la presencia, por ver si acaso los celos algún amor le despiertan.	2120

	Pero ningún sentimiento hace su ingrata dureza. ¡Que escuche que ya que me caso y que el perderme no sienta!	2125
CELÍN	Gran sentimiento, señora, a vuestros vasallos cuesta que caséis en reino extraño cuando de la sangre vuestra hay tantos que hacer dichosos.	2130
ARMINDA	Celín, en esa materia me habéis hablado otras veces y os he dado la respuesta: ya que el orden de mi padre no se cumple por la necia y loca adversión de Hacén, el dueño que me merezca ha de ser quien te dé envidia y no quien menos que él sea. (<i>Ap</i> No queda industria al amor si a celos no lo despierta.)	2135 2140
CELÍN	(<i>Ap</i> Todas las puertas Arminda a mi pretensión le cierra.)	2145
ARMINDA	Proseguid las alabanzas de mi esposo. (<i>Ap</i> Amor, no mueras. Ya que me quiera no pido, solo intento que lo sienta.)	
MÚSICOS	<i>Del rey de Argel los trofeos son de Arminda, porque vea cuánto su frente avasalla, pues no la quiere por Reina.</i>	2150
ARMINDA	(<i>[Ap]</i> Divertido en su trabajo, ni aun de mirarme se acuerda. Quiero ver si esto lo mueve.) ¿Leonor?	2155
LEONOR	Señora, ¿qué ordenas?	

ARMINDA	¿Sabrás bordarme, como usa la española gentileza, un capellar a mi esposo?	2160
LEONOR	Y de invenciones tan nuevas que el África admire.	
ARMINDA	El gusto mostrar quisiera con que al tálamo lo espero.	
LEONOR	Yo, señora, haré unas muestras para que de ellas escojas.	2165
MASTUERZO	Pues, si a mí me dais licencia, yo haré un famoso dibujo.	
ARMINDA	¿Pues tú sabes? (<i>Ap</i> ¡Que no vuelva a mirarme!) ¿De qué modo?	2170
MASTUERZO	Dibujaré, por empresa, en una huerta un mastín que le dan a comer berzas y, aunque lo maten a palos, no haya quien le haga comerlas.	2175
ARMINDA	(<i>Ap</i> Perdiendo estoy el sentido.) ¿Qué dices?	
MASTUERZO	Si esa no es buena, yo haré otra.	
ARMINDA	(<i>Ap</i> Ya no puede llegar a más mi paciencia.)	
CELÍN	(<i>Ap</i> Don Luis por mí está ultrajado. Como en la sangre se muestra que es su corazón ilustre, pues por no hacerme ofensa desprecia a Arminda y al reino, yo pagaré su fineza poniéndole en libertad aunque honor y vida pierda).	2180 2185
ARMINDA	Hombre vil, ¿cómo estás mudo? ¿Tu desprecio no te afrenta? ¿También tu infamia te quita	2190

	el aliento de tu queja? Si mi desprecio no sientes, no sentirás tu bajeza. Aun conmigo eres ingrato, pues de tu mal no te quejas.	2195
LUIS	Señora, si este desprecio, si esta abatida miseria he escogido cuando vos me ofrecéis vuestra diadema, aunque aquí padezca injurias, males, trabajos y afrentas, creed que, pues no la admito, me debe de dar más penas.	2200
ARMINDA	¿Más pena, ingrato? ¿Qué escucho? Yo haré que la tuya sea tan grande, que sea menos la que tú excusar intentas. Muley, haced al instante que le lleven y le metan en una mazmorra, donde a castigos y a violencias sepa que es más el dolor que padece que el que deja. Limitadle el alimento, no quede alivio que tenga.	2205 2210 2215
MULEY	Ea, pues, llevadle luego.	
LEONOR	(Ap ¡Cielos! ¡Qué aguardan mis penas! ¡Ay, esposo de mi vida!)	
LUIS	(Ap ¡Ay de mí! No lo sintiera, a no saberlo, Leonor, que la ha de costar más pena).	2220
ARMINDA	Llevadle luego.	
LUIS	Que aunque me dieran la muerte por no aceptarlo, fuera muy contento a ella.	
ARMINDA	¿Que en fin dejas mi corona?	2225

MASTUERZO	Él no quiere ser de iglesia.	
ARMINDA	Llevalde, pues.	
LUIS	Vamos.	
LEONOR	(Ap ¡Cielos, a mis ojos esto vea sin poderlo remediar! Sin duda la causa es esta del silencio de mi esposo.) Señora...	2230
ARMINDA	Apártate, necia.	
LUIS	(Ap Leonor, no irrite su enojo).	
ARMINDA	(Ap ¿Que, en fin, tienes por más pena ser mi esposo que este ultraje? ¿Pues, por qué, cruel, lo piensas? ¿Qué aversión tienes conmigo?)	2235
MASTUERZO	Es húmedo de la cabeza y le hacen daño las moras, porque dicen que son frescas.	2240
LUIS	¡Ay de mí! Llevalde, amigos, ejecutad la sentencia.	
ARMINDA	(Ap ¡Cielos! ¡Que cuando me ofende me den lástima sus penas!) Dejad, no le llevéis, volvedle.	2245
LUIS	¿Qué es lo que intentas?	
ARMINDA	Dejadme a solas con él; salíos todos allá fuera.	
LEONOR	(Ap ¡Cielos, qué de confusiones y dudas mi pecho lleva! Mas por no hacer mayor daño, disimularlas es fuerza.)	2250
MASTUERZO	(Ap ¿Que le den una corona a este hombre y no la quiera? O él es moro o bebe vino).	2255

Vanse

LUIS	¿Qué me manda Vuestra Alteza?	
ARMINDA	Hacén, ya yo he conocido que cuanto el rigor intenta más es aumentar mi daño que apurar mi resistencia.	2260
	Como dama te hablo ahora, no como amante, ni Reina, pues estos dos privilegios ya tu desdén atropellan.	
	¿Por qué razón desestimás mi hermosura y mi grandeza?	2265
	A que me digas la causa te obligo, no a que me quieras. Dímela, pues, no la excuses, que mi palabra se empeña,	2270
	si fuere justa, a admitirla, aunque el alma lo padezca. Dime la razón que tienes, mas esto con advertencia	2275
	que si no fuere bastante, no la pronuncie tu lengua, que es fuerza que tu razón, muy poca o ninguna que sea, si no parece bastante	2280
LUIS	Señora... (<i>Ap</i> ¡Cielos! ¿Qué espero? Empeñada su nobleza, para poder declararme, ¿qué ocasión habrá como esta?	2285
	Ya yo, por Celín, he hecho cuanto pudo mi fineza; pues, ahora he de hacer por mí lo que de mi ley es deuda).	
ARMINDA	¿Qué te suspendes?	
LUIS	Señora, cuando tan noble me empeñas,	2290

	de cortés y agradecido rompo al silencio la nema. ¿Tú no me das la palabra, aunque tu pecho lo sienta, de admitirme la disculpa si es justa mi resistencia?	2295
ARMINDA	Sí, doy y te la repito. Y por confiarte en ella, aunque te hablo como dama, la aseguro como Reina.	2300
LUIS	Pues, si yo fuera cristiano, ¿mi excusa justa no fuera?	
ARMINDA	Sí, que la ley nos aparta.	
LUIS	Pues, que soy cristiano piensa.	
ARMINDA	¿Qué es lo que dices, Hacén?	2305
LUIS	No soy Hacén, que eso yerras, porque soy don Luis de Osorio, aunque la naturaleza, me dio por raro prodigio, de Hacén difunto la señas.	2310
ARMINDA	¿Qué es lo que escucho? ¡Criados, Muley, Celín!	
	<i>Salen todos</i>	
CELÍN	¿Qué me ordenas?	
ARMINDA	Mirad lo que dice este hombre.	
LUIS	Cristiano soy.	
MASTUERZO	Esta es buena. ¿Tú, cristiano?	
LUIS	Sí, Mastuerzo, y tú sabes mi nobleza.	2315
ARMINDA	¿Cómo es esto? ¿Tú lo sabes?	

CELÍN	(Ap Cielos, este hombre revela todo el secreto, y aquí es forzoso que me pierda.)	2320
ARMINDA	¿Cómo, Celín, enmudeces?	
CELÍN	Señora, porque es tan nueva para mí aquesta noticia, que absorto y mudo me deja.	
LUIS	Pues, yo soy don Luis de Osorio.	2325
CELÍN	¿Qué es lo que dices? ¿Qué intentas?	
LUIS	Señora, estando Celín con su armada a Cartagena, entre dos cristianos que iban a su vana resistencia,	2330
	iba yo con la noticia de que Hacén parecido era tanto a mí como ahora todos lo miráis en mi presencia.	
	Encontrele en la batalla, matele, y viendo en sus señas mi noticia confirmada,	2335
	no pudiendo escapar de ella, porque huyeron los cristianos, para redimir la pena del cautiverio, me puse sus vestidos y preseas.	2340
	Y como sabía yo, criado en Orán, la lengua, engañé a Celín y a todos sus soldados de manera que a Hacén no le echaron menos.	2345
	Llegué a Túnez, entré en ella, hallé en tu amor mi peligro, dilatele con cautela	2350
	hasta que ya a declararme mi ley y tu amor me fuerzan. Esta es, señora, la causa porque te dijo mi pena	

	que no podía ser tuyo. Mira ahora lo que intentas.	2355
MASTUERZO	¡Jesús, mil veces Jesús!	
CELÍN	(<i>Ap Cielos, con leal cautela se declaró sin disculparme. Yo pagaré su fineza.</i>)	2360
ARMINDA	Don Luis o Hacén, mi palabra sea verdad o engaño sea, no te la debo cumplir, pues tú me has absuelto de ella. Para creer que eres Hacén	2365
	el testigo es tu presencia; y séaslo o no, si no admites con mi mano la diadema, has de morir. Mira ahora cuál será menos violencia.	2370
LUIS	Señora, seguir mi ley, siendo yo cristiano, es fuerza.	
MASTUERZO	Y bautizado en la pila de San Ginés; por más señas que en una parte del cuerpo, que no digo por decencia, ha de tener dos lunares de color de rosa seca.	2375
ARMINDA	¿Pues de qué lo sabes tú?	
LUIS	Señora, de Cartagena vino conmigo cautivo, que este mi criado era.	2380
ARMINDA	Pues también muera con él.	
MASTUERZO	¿Yo tu criado? Esta es buena. Vive Cristo que es mentira.	2385
LUIS	¿Pues tú, Mastuerzo, me niegas?	
MASTUERZO	Pues, ¡valga el diablo tu alma! Cuando eras Rey, no lo era, ¿y soy tu criado cuando	

	a martirizar te llevan? Señora, mil veces miente.	2390
ARMINDA	Libre estás si lo confiesas. ¿Qué dices, eres o no cristiano?	
MASTUERZO	¡Qué cristiano, que es quimera! ¡Viven los cielos, que es moro de padre, madre y abuela!	2395
ARMINDA	Celín, este es desvarío. Sin duda fingir intenta Hacén para no casarse. Mira tú si tu presencia su obstinación vencer puede, que no quiero yo su pena sino su alivio.	2400
CELÍN	Señora, con él a solas me deja.	
ARMINDA	Sí, haré. Hacén, si de mi enojo quieres templar la violencia, escoje entre mi corona y la muerte que te espera. Mira a lo que te resuelves y da a Celín la respuesta.	2405
	<i>Vase</i>	
CELÍN	Dejadnos a solos todos.	
MASTUERZO	Queden muy en hora buena.	
LUIS	¿Tu amor me niega, Mastuerzo?	
MASTUERZO	¿Qué este niega? ¡Y te reniega! ¡Pesia mi alma! Callabas cuando eras Rey en la mesa y yo comía alcuzcuz; pues parte ahora las penas con quien partías entonces los dátiles en conserva.	2415
		2420
LUIS	¡Ah, infelice de mí!	

CELÍN	Don Luis, ¿pues de qué te quejas cuando tienen tus fortunas mi valor en tu defensa?	
LUIS	Pues ¿tú qué aliviarme puedes?	2425
CELÍN	En librarte, aunque te tengan en la más fuerte prisión.	
LUIS	Pues si tú en esto te empeñas, ¿cómo ha de ser?	
CELÍN	Sin mi riesgo. Lo dispondrá mi cautela. Yo te he de dar libertad sin que ninguno lo sepa.	2430
LUIS	¡Ay, Celín, que hay otro empeño que el corazón me atraviesa!	
CELÍN	¿Cuál es?	
LUIS	Que es Leonor mi esposa, aquesa cautiva bella que, cuando a Túnez venimos, trajiste de Cartagena, donde me venía siguiendo.	2435
CELÍN	También libraré a ella.	2440
LUIS	¿Qué dices, noble africano?	
CELÍN	Que ningún peligro temas, que a ella y todos tus criados pondré en salvo, a la fineza de tu trato agradecido.	2445
LUIS	Pues, ya que en eso te empeñas, de aqese criado mío, que, aunque tímido me niega, es leal, puedes fiarte.	
CELÍN	Eso haré, el temor destierra.	2450
	<i>Sale Arminda</i>	
ARMINDA	¿Celín?	

CELÍN	¿Qué mandas, señora?	
ARMINDA	¿Hate dado la respuesta?	
CELÍN	Sí, señora, y obstinado en que cristiano se encierra y no ha de dejar su ley.	2455
ARMINDA	Pues, Celín, mi agravio venga. No quede tormento esquivo que su traición no padezca. Y, porque venguéis mi enojo, quiero que su alcalde seas.	2460
	Su castigo a ti te encargo. Tú de él has de darme cuenta, y advierte que, después de él, eres tú quien más se acerca a merecer mi corona	2465
	y me obligas con su pena: piense, pues, tu amor ahora, lo que ganas si me vengas.	
	<i>Vase</i>	
CELÍN	(<i>Ap</i> ¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho? Porque librarse no pueda, ¿una vez no me lo fía y otra en mi mano lo deja?)	2470
LUIS	Ya tu intento desvanece, Celín amigo, este empeño. Muera yo y tú la obedece, como a dama, como a dueño, pues su corona te ofrece.	2475
CELÍN	A mí, en tu duda tan rara en vano el discurso pruebo: pues, porque te levantara, mi vida yo la arriesgara, pero mi amor no me atrevo.	2480
LUIS	Aunque me dio tu nobleza palabra de ese favor, no te obligue mi bajeza	2485

	a intentar una fineza tan a costa de tu amor.	
CELÍN	¿Qué dices? No he estado en mí. Si el empeño considero, ¿yo palabra no te di? Pues todo es respeto aquí, y mi palabra es primero. Yo, don Luis, te he de librar; piérdase vida y amor, y cúmplase a mi pesar, que un noble debe quedar sin vida y no honor.	2490 2495
LUIS	¿Pues qué honor se arriesga aquí?	
CELÍN	Mi palabra, que me infama.	
LUIS	¿Y a eso te obligas por mí?	2500
CELÍN	Sí, amigo, que cumplo así con mi palabra y mi fama.	
LUIS	Si yo la suelto, ¿hay razón que te culpe?	
CELÍN	Sí, en mi juicio, porque puede tu atención repetir tu beneficio, pero no mi obligación.	2505
LUIS	Pues yo no lo he de aceptar, aunque quieras emprenderlo.	
CELÍN	Yo te tengo de obligar.	2510
LUIS	Pues yo te lo he de estorbar.	
CELÍN	¿Cómo?	
LUIS	¿Cómo? No agradecerlo.	
CELÍN	Si yo lo hiciera por ti sintiera tu poca fe, mas mi honor obra por sí; y pues lo hago por mí, yo me lo agradeceré.	2515

LUIS	¿Que quieras darme favor aventurando alma, amor y vida?	
CELÍN	Eso intenta mi valor.	2520
LUIS	¿Pues cuál es más que tu amor?	
CELÍN	Ver mi palabra cumplida.	
LUIS	¿Pues tu dama no te llama?	
CELÍN	También en mi pundonor. El honor dama se llama, y, pues va de dama a dama, la primera dama es mi honor. Ven, don Luis y, apercebido a sufrir penas y enojos hasta que haya anochecido que es el plazo que te pido.	2525 2530
LUIS	Cobra la paga en mis ojos.	
CELÍN	¿Qué, lloras?	
LUIS	Son excusadas lágrimas agradecidas.	
CELÍN	Ven, que en esto no me agradas, que lágrimas tan honradas no han de ser para vertidas. Pero ¿qué es esto que miro? ¡Ay, don Luis! Tened el paso, que todo nuestro designio pienso que ha salido en vano.	2535 2540
LUIS	¿Por qué?	
CELÍN	Porque Arminda viene con toda su gente al lado, y trae a Leonor, tu esposa. ¿Si ha presumido el engaño?	2545
<i>Salen Leonor, Arminda y acompañamiento</i>		
ARMINDA	Ya, Leonor, he conocido que don Luis es cristiano, pues dices que es tu marido;	

	mas, siéndolo o no, el encanto en que me ha puesto su rostro, siendo de Hacén el retrato, he de vencer, vive el cielo, dándome ahora la mano de esposo, y para este intento, a su presencia te traigo. ¿Don Luis?	2550 2555
LUIS	¿Qué mandas, señora?	
ARMINDA	Ya con tu nombre me llamo que, para el intento mío, no es circunstancia el engaño: para ti y para Leonor se han puesto aquellos palos que allí ves, donde te espera muerte igual a la que paso. Mi cetro y mi corona aquí se está ofreciendo a tu mano, tú has ser mío y Leonor de Muley, con quien mi estado partiré alegre y gustosa. Si te obliga mi agasajo, de tu vida o de tu muerte la causa ha de ser tu labio. Esta es gloria, aquella es pena; aquel, tormento; este, lauro. Mira ahora lo que escoges, que uno y otro está esperando.	2560 2565 2570 2575
CELÍN	([Ap] ¡Vive el cielo, que a mi intento le cortó todos los pasos!).	
LUIS	Cielos, ¿qué ocasión mejor de ser yo feliz aguardo?	
ARMINDA	¿Qué dices?	
LUIS	Señora...	
ARMINDA	Mira, que está tu vida en tu labio.	2580

LUIS	Entre dos reinos, señora, uno eterno, otro mortal, vuestro rigor sin igual me pone a escoger ahora.	2585	
	¿Pues quién duda, quién ignora que el de Dios y no el de vos hoy elija entre dos ganando celestial palma? Y así a voces dice el alma:	2590	
	<i>no hay reino como el de Dios.</i> ¡Muera yo! Mas he sentido que a otro mi esposa hayas dado: pues debo antes, siendo honrado, morir que verlo cumplido,	2595	
	porque, cuando yo he escogido por Dios solo este dolor, si me alienta a su rigor el honor, tengo pesar	2600	
	de que a Dios no puedo dar lo que le debo a mi honor. Pero ¿qué honor más sublime pretendo? ¿Qué mayor lauro que hacer con mi vida	2605	
	a Dios rendido holocausto de mi honor? Mas yo confío en su gran bondad que, al paso que amancillar la fe quieres de mi esposa, el sacro	2610	
	auxilio suyo le dé contra tu impulso tirano vitoria, muriendo a un tiempo los dos, su ley confesando y detestando tu secta.		
	ARMINDA	¡Que escuche tan fiero agravio! Pues, ingrato, si eso escoges, y a tu esposa estimas tanto, ella ha de morir primero y tú la has de estar mirando.	2615

LEONOR	Ya es más el triunfo que espero yendo por Dios a morir, que si la primera he de ir, porque él sienta el dolor fiero, aun más nuestro que le quiero en darle yo ese dolor.	2620 2625
ARMINDA	Pues si es tormento mayor el verme, le añadiré ese martirio a su fe y esta fineza a mi amor.	2630
LEONOR	Pues, porque no logréis eso, moriréis a un tiempo entrambos. Llevadlos, soldados, juntos, mueran en esos dospalos.	2635
LEONOR	Leonor, por Dios padecemos.	
LEONOR	Don Luis, deuda es de cristianos.	
ARMINDA	No los detengáis aquí: llevadlos luego, llevadlos.	
LEONOR	Vamos a morir por Dios.	
LEONOR	Yo por Él la muerte abrazo.	
LEONOR	Ten valor.	
LEONOR	La fe me anima.	2640
ARMINDA	¿Qué? ¿En fin, mueres?	
LEONOR	Esto es lauro.	
ARMINDA	¿Y me dejas?	
LEONOR	Dios lo manda.	
ARMINDA	Eres cruel.	
LEONOR	Soy cristiano.	
ARMINDA	¿No te muevo?	
LEONOR	Es más mi fe.	
ARMINDA	¿Pues qué intentas en mi daño cuando yo un reino te ofrezco unido a mi blanca mano?	2645

LUIS	Busco el de Dios, que es divino, y no el tuyo, que es humano. <i>No hay reino como el de Dios.</i>	2650
ARMINDA	¿No te reduzco?	
LUIS	Es en vano.	
ARMINDA	Más se irritan mis enojos: hasta verlos castigados no me he de apartar de aquí.	
CELÍN	(<i>Ap</i> ¡Ah, valeroso cristiano! ¡Envidia me da tu muerte y dolor! Mas ya bizarro, mi corazón arriesgó cuanto pudo por libraros).	2655
FÁTIMA	¿Señora, aqueso cautivo de los dos era criado?	2660
ARMINDA	Llevalde y muera con ellos; muera aqueste y mueran cuantos son cómplices en mi pena.	
ZULEMA	Venga luego.	
MASTUERZO	¡Tente, galgo! Señora, si don Luis muere, y ha sido tan mentecato que ha dejado su elección tu corona por un palo, yo no quiero ser tan necio, y así digo que me caso y que escojo la corona: venga luego, esta es mi mano, llamen al instante al cura.	2665
	<i>Pónese la corona Mastuerzo</i>	
ZULEMA	Este perro, ser muy falso.	2675
ARMINDA	Cristiano infame, ¿qué dices?	
MASTUERZO	Que escojo el mando, no el palo.	
ZULEMA	Venga a la muerte.	

MASTUERZO	Morillo, detente. ¿Quieres acaso que yo me case contigo?	2680
ARMINDA	Dejadle.	
MASTUERZO	Ya está dejado.	
ARMINDA	¡Ay de mí! Que ya los dos mueren, y yo, que me abraso, muero con ellos también; ya están los dos traspasados. Mas ¿qué celeste armonía se está en el aire escuchando entre rubios esplendores? ¡Todo para mí es presagio!	2685
<i>Aparecen don Luis y Leonor, uno atravesado con lanza y otra en una cruz y canta la música</i>		
MÚSICOS	<i>Venid ya por la corona que os dan, piadosos, los cielos, porque supo dejar vuestra fe un reino mortal por un inmortal reino.</i>	2690
LUIS	Leonor, adiós, hasta el cielo.	2695
LEONOR	Don Luis, allá a vernos vamos.	
ARMINDA	¡Qué asombro! Huya de su vista mi confuso sobresalto.	
<i>Vase</i>		
CELÍN	¡Cielos! Con tanto aviso ya he conocido mi engaño y a España pasar intento, pidiendo el bautismo santo.	2700
MASTUERZO	Y aquí tiene fin dichoso, si merece vuestro aplauso, la comedia intitulada, para ejemplo y desengaño, <i>No hay reino como el de Dios,</i>	2705

cuyo insigne, ejemplar caso
escribieron las tres plumas
de Cáncer, Moreto y Matos.

2710

FIN